



EXPERIENCIA EN ESLOVAQUIA

Os presentamos la experiencia de un grupo de Jóvenes que han participado en un **INTERCAMBIO** del programa ERASMUS+ en **ESLOVAQUIA**

Todo comenzó con una alarma que no se apagaba, el sábado 22 de octubre después de pasar 4 estupendos días en Viena de turismo, nos permitió conocernos bastante bien entre nosotros.

Nos dirigíamos a la base militar situada a unos 100 km de la capital de Eslovaquia, Bratislava, allí conocimos a los restantes participantes que llegaban desde Rumania, Croacia, Bulgaria, Macedonia, Azerbaiyán e Italia. El trayecto en el autobús era un poco siniestro, cada vez nos íbamos alejando más de la ciudad y nos íbamos adentrando en una zona boscosa hasta llegar a nuestro destino: una base militar creada en la época de la URSS. El lunes, cuando la base militar se puso en funcionamiento empezamos a escuchar bombardeos y tiroteos. Pudimos ver una colección de tanques e incluso subir en algunos de ellos. También visitamos la sala donde se reúne la OTAN en la base militar.



El ambiente al principio era un poco frío como el lugar, pero rápidamente la gente empezó a conocerse entre sí; los españoles éramos el alma de la fiesta y pronto creamos entre todos un ambiente muy agradable. Al principio hubo algunas anécdotas de choque cultural, pero pronto nos hicimos buenos amigos. Todas las mañanas teníamos actividades sobre guerra y paz; hicimos debates, exposiciones sobre las épocas de guerra de nuestros países, y un

montón de reflexiones acerca de la paz y tolerancia. El resto del tiempo era para relacionarnos y aprender unos de otros. Uno de los últimos días nos llevaron de turismo a Bratislava, una ciudad pequeñita pero con mucho encanto. La comida no estuvo mal, teniendo en cuenta que era un comedor militar, pudimos probar platos típicos eslovacos, aunque lo mejor eran las noches, cuando hacíamos las noches culturales. Probamos comida de todos los países y tuvimos fiesta todos los días. La última noche fue la noche cultural española, recreamos un tablao flamenco, cantamos, bailamos sevillanas, la Macarena, el "Aserejé" y también corrimos delante de un toro tal como en los San Fermín. Todo un espectáculo. En definitiva lo pasamos en grande, fue una experiencia inolvidable y nos vamos habiendo creado muchísimos amigos, tanto de nuestro grupo de españoles como de toda Europa.